

Notas para una historia
(im)posible: Revisión
teórica y metodológica
de los estudios sobre
discurso, análisis del
discurso y ciencias de la
comunicación en México

Tanius Karam

Resumen

El presente texto tiene como objetivo primordial descubrir los derroteros que han seguido los estudios sobre discurso y el análisis del discurso dentro del campo académico de la comunicación. Se presentan diversas perspectivas de la teoría del discurso desde la investigación y la enseñanza, y los marcos teóricos de los que abreva su análisis.

1. Presentación

Al celebrarse los 25 años de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), he querido responder a la convocatoria para hacer una reflexión sobre una línea que, como muchas otras, se encuentra dispersa y desarticulada en los variados laberintos de estudios sobre comunicación en nuestro país. De tal forma intento una sistematización y reflexión sobre lo que ha interesado en las convergencias de estudios sobre el discurso y la comunicación ubicadas en el programa de investigación semio-lingüístico.

El objetivo de este trabajo es producir un saber sobre las modalidades, usos y tendencias de los estudios sobre el discurso en el campo de la comunicación; tener alguna idea de las viñetas que conforman estos laberintos. Eso nos permitirá precisar qué quiere decir discurso (D), análisis del discurso (AD) y estudios o teorías sobre discurso (ED) en el campo académico de las ciencias de la comunicación o comunicología (CC). Queremos responder algunas preguntas que se refieren a usos, tendencias, tópicos y orientaciones que congrega en la perspectiva de comunicación el término discurso (en su doble dimensión teórica, ED; y metodológica, AD); queremos conocer las perspectivas dominantes, la razón de su instauración y esbozar algunas formas de diálogo que pudiera haber entre la CC y los ED más amplios.

2. Cuestiones preliminares

2.1 Atavíos del nombre: el discurso, los estudios sobre el discurso y el análisis del discurso

El discurso se ha convertido en un término que traspasa fronteras disciplinarias. No es reducible a un ámbito específico, y su alusión puede servir para explicar fenómenos sumamente amplios tanto en la materialidad discursiva en sí como en el comportamiento de sus usuarios (productores e intérpretes). Existe una pluralidad de definiciones desde distintas perspectivas teóricas, que unas veces difieren y otras coinciden. Este fenómeno puede ser explicable a partir de la convergencia de distintos factores: a) el desarrollo mismo de la historia del discurso; b) la pluralidad de autoridades y acepciones que el mismo término tiene; c) la cada vez mayor variedad de disciplinas que acuden a las teorías del discurso para explicar fenómenos, d) los distintos enfoques que se desarrollan y e) el hecho mismo de que al ser el discurso una realidad que aparece en toda práctica social, su estudio e investigación no puede estar restringido a un área. Así, cada especialidad deja su impronta y su propia tradición en algo que por economía llamamos *estudios del discurso*. Con Jitrik (1990: 51) podemos ubicar dos grandes momentos en la evolución de los ED, uno

estrictamente intra-lingüístico y otro ya inserto en una trama disciplinaria que integra a las llamadas ciencias humanas (sociología, antropología, sicoanálisis, derecho, literatura, etc.).

El hecho lingüístico y discursivo se han vuelto de gran interés para muchas disciplinas que se encuentran dentro de las ciencias humanas y sociales. Crystal (citado por Calsamiglia y Tuson, 1999: 19) habla de quince campos interdisciplinarios que agrupan lo mismo teorías y enfoque que aspectos particulares de alguna disciplina: antropología lingüística, etnografía de la comunicación, sociología, interaccionismo simbólico, etnometodología, análisis de la conversación, sociolingüística interaccional, psicolingüística, filosofía del lenguaje, pragmática, lingüística funcional, textual, teoría de la enunciación y retórica. El AD y los ED son instrumentos metodológicos y teóricos que ayudan a entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social; se puede aplicar a ámbitos como la sanidad, la divulgación del saber, los medios masivos, las relaciones profesionales (médico-paciente, maestro-alumno, abogado-cliente...), la traducción y la enseñanza de las lenguas y un largo etcétera, de ahí su dificultad para el establecimiento de esos márgenes, que dicho sea de paso, tienen una función analítica.

El auge de los ED y AD se encuentra de la mano de la propia proliferación del AD como metodología de análisis. Según Haidar (1998: 118-119), ésta se da por la complementariedad entre la lingüística y otras ciencias sociales que en el momento actual ya no pueden existir atomizadas. De cualquier forma, no es sino hasta la década de los setenta que se inicia el AD con una concepción y objetivo diferentes. Con los aportes de la escuela materialista del discurso (principalmente su concepto de práctica social), los estudios sobre la ideología del post-althusserianismo, los avances de la lingüística, específicamente de la enunciación y la teoría de los actos de habla y las contribuciones de Foucault sobre el poder, se inicia una nueva corriente del AD que se dirige más al análisis ideológico y político del discurso. Así surge una tendencia dentro del AD cuyo objetivo no es solamente conocer los mecanismos lingüísticos utilizados por el emisor, sino también el contexto social en que se inscribe el discurso y sus mecanismos de reproducción; el también llamado análisis del discurso político (ADP) tiene como interés fundamental el analizar el discurso, no por el discurso mismo, sino por la ideología que se entiende desde esta perspectiva como la movilización del sentido al servicio de las relaciones disimétricas del poder.

Pensamos que el AD no puede ser caracterizado únicamente como un método o disciplina; es un síntoma del pensamiento: una forma distinta de ver nuestra realidad por medio de los discursos, un cambio de estatus acordado a los textos y una crisis misma del paradigma de las ciencias del lenguaje y de la comunicación. El AD y los ED se pueden entender como *prácticas de investigación*, instrumentos de acción social que permiten explicar los abusos del poder. El AD se ha convertido en un medio útil y valioso al servicio de la crítica y del cambio, a favor de quienes tienen negado el acceso a los medios y viven algún tipo de marginalidad.

2.2 Los objetos de estudio y análisis

Desde principios del siglo XX la antropología cultural se interesó por la relación entre lengua, pensamiento y cultura. Uno de los encuentros más interesantes e importantes entre las ciencias de la cultura y de la comunicación se da en la obra de Gumperz y Hymes (etnografía de la comunicación), quienes plantean que la *competencia lingüística* se ha de entender como parte de un conjunto de conocimientos y habilidades que componen la *competencia comunicativa*, y a su vez parte de la competencia cultural. Al interesarse la sociología por perspectivas *micros*, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo pasado, también se va preocupar por el estudio, descripción y análisis de la acción social en la vida cotidiana; uno de los enfoques más relevantes es el interaccionismo simbólico que después será una fuente importante en el estudio de Palo Alto, escuela imprescindible para el estudio de la interacción desde una perspectiva comunicológica. La *etnometodología*, el *análisis conversacional*, la *sociolingüística interaccional*, van a conformar el basamento que impulsa los estudios sobre el discurso en las interacciones cotidianas (Cfr. Calsamiglia y Tuson, 1999), de gran utilidad pero que por desgracia no ha sido suficientemente explotado dentro de los investigadores de la comunicación en México, quienes siguen estudiando principalmente los aspectos mediáticos.

A esta historia hay que añadir lo que sucede en el diálogo que emprenden las ciencias con la filosofía del lenguaje (a partir de la obra de Bajtin, Wittgenstein, Austin) y la psicología (Luria, Vigotsky); el auge que tiene la pragmática y el estudio por la dimensión interaccional, social y cultural del lenguaje, que genera un puente especial de lingüística social y cultural para acercarse a otros niveles de los fenómenos de la lengua y el lenguaje.

Asociados a los ED podemos encontrar diversos nombres y descripciones generales que se encuentran cercanos a los objetivos de los ED; aparte de discurso o AD, es posible agrupar a la *semiótica*, *semiosis*,

pragmática, *análisis conversacional*, *teoría de la comunicación*, *interacción y discurso*, *expresión*, *práctica cultural* y *práctica discursiva*, *ideología* y *lenguaje*, por señalar sólo algunas. En el caso de las escuelas de comunicación resulta especialmente diversa y dispareja la inscripción de estas materias y los nombres que puedan llegar a tener. Estudiar el discurso deviene en un ramillete de términos y hace necesaria una explicación mucho más detallada. El origen de este mal uso y abuso se debe, entre otras causas, a que el discurso es un fenómeno que se observa en toda práctica social.

De acuerdo con la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso las áreas temáticas y tópicos abiertos relacionados a los ED (en orden alfabético) son: adquisición, cognición, educación, etnias y minorías; gestualidad, identidad, ideología, interacción cotidiana, literatura, media (incluyendo internet); profesiones e instituciones (por ejemplo las relaciones de trabajo) y teoría y metodología. Esto nos da una idea de la amplitud y variedad que de acuerdo a la aplicación de los estudios va abriendo nuevas brechas y ofreciendo otras posibilidades de aplicación y uso para la comprensión de prácticas sociales.

Otra operación que puede realizarse para confirmar lo anterior es estudiar los índices. En el número 19 de la revista *Discurso. Teoría y Análisis* (otoño 1995), los editores presentaron un índice completo por autor, número, materia y palabra; las materias que aparecen agrupadas son: adquisición de lenguaje, ciencias físicas y naturales, ciencias sociales y humanas, comunicación y medios; conversación, crítica, reconstrucción, diseño, epistemología, escritura, filosofía, historia de la filosofía, filosofía del lenguaje, historia; ideología, interpretación, lectura, lingüística, literatura, lógica, matemáticas, política, pragmática, psicoanálisis, retórica, semiótica; sociolingüística, teoría del discurso, traducción. Este listado nos da cuenta de la variedad de macro-objetos (disciplinas) que convoca el discurso y los estudios sobre el discurso; algunos de los cuales no son sumamente pertinentes en las ciencias de la Comunicación.

Haidar (1998) ha señalado una serie de objetos de estudio muy amplia que agrupa los objetivos del AD como metodología de investigación:

- El estudio de las reglas sintácticas y pragmáticas de los discursos sociales, el estudio de sus reglas de coherencia y cohesión.
- El estudio de las condiciones de producción, circulación y recepción.
- El estudio de las posibilidades de emergencias que presentan los discursos, de sus procedimientos de exclusión, control y clasificación.

- El estudio de las relaciones entre las formaciones social, ideológica y discursiva; el estudio de las relaciones entre discurso y las coyunturas que los conforman.
- Procesos de interdiscursividad en los discursos.
- El estudio de las materialidades discursivas y sus procedimientos.

Si tomamos la hipótesis de Galindo (2003) de que la comunicología (o ciencias de la Comunicación) se encuentra agrupada por cuatro grandes macro objetos que configuran el saber e investigar en comunicación (difusión, interacción, expresión y estructuración), los ED y AD se hallan principalmente en la expresión donde se estudia lo mismo la composición estética con elementos de configuración semi-lingüística, que los fenómenos de producción, creación discursiva y semiótica, tanto mediático como no.

2.3 Los métodos de estudios y algunas orientaciones

En el principio todo era el lenguaje, en ese sentido hay que entender al análisis del discurso como vertiente de la lingüística, que si bien surge en un seno y contexto determinado (el análisis distribucionalista de Harris, en 1952), muy rápidamente se expande a otras áreas y saberes, se inserta a movimientos de renovación más amplios que se dan en las ciencias del lenguaje, de la cultura y de la comunicación. En el caso de las corrientes de pensamiento emanadas principalmente de la lingüística y que han sido muy pertinentes en los programas de estudios de ciencias de la comunicación destacan la lingüística funcional (Jakobson, Halliday), la lingüística textual (Van Dijk, quien ha llegado a ser parte del campo académico), la teoría de la enunciación y sus derivaciones (Bajtin, Benveniste, Kebrat Orecchio), los estudios de retórica y nueva retórica (Perelmann, Toulmin...). Los primeros intentos de estudios integrados, que corresponde a la explosión del campo de estudio provienen de los ochenta; no es casual que los estudios del discurso, en su irrupción y expansión, caminen paralelamente a algo que sucede también en el campo académico de la comunicación, que vive su misma explosión en esa década.

La variedad de objetos llama una diversidad igual de métodos, orientaciones, perspectivas y tendencias para describir, analizar y comprender los procesos de construcción de sentido en las distintas prácticas sociales. Reconocemos que es casi imposible hacer un recuento de todos ellos; además de que muchas orientaciones no han tenido prácticamente aplicación en el campo académico de la comunicación. De cualquier forma, eso no impide que por lo menos recorramos algunas orientaciones que han sido importantes y recurrentes a la ahora de estudiar el

discurso o bien de hacer distintas aplicaciones del AD. Esta reflexión no es igualmente importante ya que al momento de elaborar nuestro sistema de información, uno de los aspectos que estudiamos es el de las *perspectivas*, con la finalidad de conocer cuáles han sido las orientaciones dominantes y las configuraciones teórico-epistemológicas que han ayudado a comunicólogos y comunicadores a caracterizar el discurso, sus análisis y aplicación.

Al estudiar distintas aproximaciones y manuales que definan la idea de discurso, nuestra lectura nos permite observar tres grandes líneas en el estudio del discurso, por lo cual hemos ubicado tres grandes áreas teóricas para su estudio. Resumimos en los siguientes esquemas las propuestas de agrupación de dos manuales. De acuerdo a Dominique Maingueneau (1976), quien usa un criterio histórico-epistemológico, básicamente lingüístico, el resumen de métodos, perspectivas y orientaciones es:

Descriptor	Autores	Obra representativa
Lexicología	Guiraud Muller	<i>La semiología</i> , México, Siglo XXI ¹ , 1977. <i>Problemas y métodos de estadística lingüística</i> Paris, PUF, 1960. <i>La estadística lingüística</i> Paris, Hachette, 1974.
Enfoque sintáctico	Harris, Z.S. (enfoque sintáctico) Pecheux y Robin (Análisis automático del discurso)	<i>Análisis del discurso</i> , 1952. <i>Hacia el análisis automático del discurso</i> , Madrid, Gredos, 1978.
Perspectiva Enunciativa	Benveniste Jakobson	<i>Problemas de lingüística general</i> México, Siglo XXI, 1971. <i>Ensayos de lingüística general</i> , Barcelona, Seix Barral, 1971.

De acuerdo a Julieta Haidar (2000, 2000 b) tenemos otra agrupación; esta autora se plantea desde el principio una agrupación muy transdisciplinaria que supere el ámbito estricto de la lingüística; a diferencia del texto anterior, más que su preocupación por el lenguaje y las formas ocultas en las prácticas de poder, a Haidar le preocupa su dimensión cultural en tanto conjunto de procesos que se verifican en la producción social del sentido. El primer criterio que utiliza Haidar es el más sencillo: por país; tiene la ventaja que facilita una primera agrupación, aun cuando no permite ver pliegues, relaciones más allá de la estrictamente nacional, sobre todo en Europa, donde es muy común que los autores no trabajen en sus

¹ En el listado de obras hemos optado por buscar la primera edición en castellano que es la que citaremos, a menos que no se disponga (o no conozcamos) de traducción, en tal caso aparece la primera edición en el idioma original. Estas obras no las incluimos en la bibliografía general.

lugares de origen; de cualquier manera nos parece un criterio, que dentro del mar de posibilidades, ofrece unas primeras orientaciones. Incluimos, algo que por espacio Haidar no realiza, la obra representativa, lo cual nos da una primera bibliografía más que básica, que podemos llamar *fundamental* y básica de los estudios sobre discurso por país.

a) Estados Unidos

Descriptor	Autores	Obra representativa
M. Distribucional	Harris	<i>Análisis del discurso</i> , 1952.
M. Transformacional	Chomski	<i>Problemas actuales en teoría lingüística. Temas teóricos de gramática generativa</i> , México, Siglo XXI, 1977.
M. Tagmémico	Roulet	<i>Lingüística y comportamiento humano: el análisis tagmémico de Pike, Alcoy</i> , Madrid, Marfil, 1976.
Etnografía de la comunicación	Dell Hymes y Gumperz	<i>Directions in Sociolinguistics the Ethnography of Communication</i> , New York, Holt Rinehart and Winston, 1972.
otros	Deborah Tannen Deboran Schiffrin	<i>Approaches to discourse</i> , Cambridge, Mass. Blackwell, 1994.

b) Reino Unido

Descriptor	Autores	Obra representativa
Filosofía analítica (Teoría de los actos de habla)	Austin Searle	<i>Palabras y Acciones. Cómo hacer cosas con las palabras</i> , Buenos Aires, Paidós, 1971. <i>Actos de Habla</i> Madrid, Cátedra, 1969.
Análisis textual	Halliday	<i>El lenguaje como semiótica social</i> , México, FCE, 1976.
Argumentativo	Toulmin	<i>The Uses or Arguments</i> , Cambridge, Cambridge University Press, 1958. <i>An introduction to Reasoning</i> , New York, Macmillan Publishing Company, 1979.
Análisis discursivo, cultural e ideológico	Thompson J.B.	<i>Studies in the Theory of Ideology</i> , California, UC Press, 1985. <i>Ideología y cultura moderna - teoría crítica social en la era de la comunicación de masas</i> , México, UAM-X, 1993.
Análisis crítico del discurso	Wodak y Meyer Fairclough ² Fairclough Norman,	<i>Wodak y Meyer. Métodos de análisis crítico del discurso</i> , Barcelona, Gedisa, 2003. <i>Discourse and social change</i> , Polity Press, Cambridge, 1994.

² Estos autores ingleses, no son incluidos por Haidar en su selección, pero el libro que citamos nos parece importantes; el *Reader* de Wodak y Meyer publicado en castellano el año pasado, es uno de los *Readers* más recientes producidos en inglés.

c) Alemania

Descriptor	Autores	Obra representativa
Modelos argumentativos	Klein Zimmerman, Kopperschmidt, et al	Klein, <i>Argumentation und Argument</i> , 1980. Kopperschmidt, "An Analysis of Argumentation" en <i>Handbook of Discourse Analysis</i> . Vol. Van Dijk, Teun (ed.), Florida, Academic Press, 1985.
Lingüística textual	Petofi Schmidt S., et al	Petofi y García Berrio, <i>Lingüística del texto y crítica literaria</i> , Madrid, Alberto Corazón ed., 1979 Schmidt, <i>Teoría del texto. Problemas de una lingüística de la comunicación verbal</i> , Madrid, Cátedra, 1973.
Pragmático	Habermas	<i>Teoría de acción comunicativa</i> , 2.T. Madrid, Taurus, 1982.
Hermenéutico	Gadamer	<i>Verdad y método</i> , Salamanca, Sígueme, 1991.

d) Francia

Descriptor	Autores	Obra representativa
M. argumentativo	Ducrot Anscombe	<i>La argumentación en la lengua</i> , Gredos, Madrid, 1994.
Escuela francesa de Análisis del discurso	Pecheux Robin	Pecheux, <i>Análisis automático del discurso</i> , Madrid, Gredos, 1969. Pecheux, <i>La vérité de la police</i> , Paris, Maspero, 1975. Robin, <i>Histoire et linguistique</i> , Paris, Armand Colin, 1973.
Otros modelos	Dubois Recanati Todorov Kerbrat-Orecchioni Benveniste	Dubois et al, <i>Retórica general</i> , Sao Paolo, Cultrix, 1974. Todorov, <i>Le genres du discours</i> , Paris Seuil, 1978. Kerbrat-Orecchioni, <i>La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje</i> , Buenos Aires, Hachette, 1980. Benveniste, <i>Problemas de lingüística general</i> 2 tomos, México, Siglo XXI, 1977.
Gramatología	Derrida	<i>De la gramatología</i> , Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.
Modelos semiótica narrativa Bremond	Greimas Barthes Genette, et al	Barthes et al, <i>Análisis estructural del relato</i> , México, Premia Editora, 1984. Greimas, <i>La semiótica del texto</i> , Buenos Aires, Paidós, 1983. Barthes, <i>S/Z</i> , México, Siglo XXI, 1980.
Crítico	Foucault	<i>La arqueología del saber</i> , México, Siglo XXI, 1970.

e) Bélgica

Descriptor	Autores	Obra representativa
Nueva retórica	Perelman Ch. y Olbrechts-Tyteca	<i>L. Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique</i> , Brusels, ULB, 1970.
Narrativa	Grupos de Entrevernes	Análisis semiótico de textos, Cristiandad, Madrid, 1982.

f) Suiza

Descriptor	Autores	Obra representativa
Argumentación	Escuela de Neuchatel (Grize J.B. y Vignaux)	Grize, <i>Logique et Langage</i> , Geneve-Paris, ed. Ophrys, 1990. Vignaux, <i>L'Argumentation</i> , Geneve-Paris, Droit, 1978.

Como desprendemos del texto de Haidar, no todo se refiere al “análisis duro” de la lengua, sino que los propios análisis del discurso se alimentan de orientaciones teóricas y corrientes filosóficas de pensamiento más amplias. Además, estos cuadros no compilan otros países y orientaciones que han producido cuestiones, como los escandinavos u Holanda de donde proviene Teun Van Dijk, quien cuenta con gran producción al respecto.

Resulta muy difícil hacer agrupaciones amplias de un mapa tan diverso y plural; la totalidad es inabarcable; a lo que podemos aspirar es a dibujar conjuntos de tendencias y orientaciones que de una u otra manera han gozado de cierta difusión, conocimiento y aplicación en el campo académico de la comunicación. El primer enfoque lo podemos agrupar en una visión *discurso-oración*, en el que el discurso como unidad lingüística está constituida por una sucesión de oraciones; en esta perspectiva encontramos variantes y modalidades que tienen como característica ver al discurso como fuente de sí mismo; sea que se trate de frases o enunciados, o bien de relatos (Propp, Greimas) o macro estructuras (Van Dijk), el horizonte de interpretación es el mismo texto; ahora bien, el acento puede ser meramente sintáctico en cuanto a los ordenamientos; o narrativo, en cuanto construcción del relato. Una segunda perspectiva muy importante para el desarrollo de la teoría del discurso (y el análisis del discurso) agrupa las contribuciones de Roman Jakobson y Emile Benveniste, quienes dieron un gran paso hacia una concepción menos formal del discurso al integrarlo a un modelo de comunicación. Finalmente encontramos una visión más amplia que engloba desde formalizaciones desde la historia y la lingüística como la realidad por Pecheux y Robin, hasta otras teorías y enfoques críticos que no se quedan en lo lingüístico como Michel Foucault; el objetivo principal de este enfoque es entender al discurso como práctica enunciada considerada en función de sus condiciones sociales de producción, que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológicas, culturales e histórico-coyunturales.

3. Algunos antecedentes necesarios: los ED y AD en la investigación de la comunicación en América Latina

3.1 Previas teóricas

La preocupación sobre los estudios del discurso tiene como antecedentes inmediatos la gran preocupación por el lenguaje, la retórica y la hermenéutica en el siglo XX. No nos corresponde en este primer espacio hacer

un recuento de los factores que explican dicho fenómeno y la importancia que tiene en el diálogo entre las ciencias. Valga decir que el paradigma de la lengua, el auge de los estructuralismos, la recuperación de eximios autores como Pierce o Bajtin, el gran desarrollo de las industrias de los *mass media*, son algunos de los procesos que explican la preocupación y auge por el discurso, estudios sobre el discurso y su análisis.

3.2 Su arribo a la comunicación

Quienes estudiamos comunicación en la *década perdida*, fuimos todavía educados en la tricotomía funcionalismo-marxismo—estructuralismo como eje fundamental en la caracterización de los fenómenos sociales de la comunicación; en este trinomio impreciso se ubicaba la semiótica, las preocupaciones por el lenguaje dentro del estructuralismo y desde ahí con distintos grados de precisión se aprendía. El discurso como tal, salvo el enfoque empírico—positivista de las escuelas estadounidenses, encontró cabida—y así se le aprendía—en el seno de las preocupaciones de la filosofía o ciencias del lenguaje y la perspectiva crítica, primero más sociológica y luego en su extensión a la cultura, que abre otra cultura y nueva vida para nuestra categoría.

En el caso del estructuralismo, su arribo a nuestra región se dio principalmente vía Argentina y su red de editoriales que era una de las más importantes en la región. Las preocupaciones formales y teóricas del lenguaje, su estructura y funcionamiento al salir de la lingüística o algunas filosofías entraron a la ciencia política y la historia principalmente para estudiar los procesos ideológicos de los mensajes. En este país su primer centro fue el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto “Torcuato Di Tella”, donde se formaron Luis Prieto y Eliseo Verón (quienes después partirían para Europa), cuya preocupación por la interpretación ideológica de los medios y su esfuerzo por conseguir una síntesis teórica entre psicoanálisis, marxismo y lingüística estructural, logra una repercusión en toda Latinoamérica.

En ese primer momento el estructuralismo dotó a los investigadores de la comunicación de un sistema para interpretar, analizar y reflexionar sobre el sistema de mensajes emitidos por los medios de información. Es decir, el estructuralismo quedó limitado al análisis de la comunicación como si ésta se redujera a un modelo mecánico emisor-código-mensaje-receptor. El problema viene de origen, toda vez que el estructuralismo francés (una de las principales avenidas por las cuales entró el debate sobre el lenguaje al campo de la comunicación) ofreció una mirada de la comunicación y del lenguaje centrada en el código, sin prestar demasiada atención a la combinación de todos los elementos del proceso.

Otra puerta de entrada fue el propio marxismo, la sociología crítica, la ciencia política y las teorías interesadas en el estudio de la ideología y el poder. En realidad esta separación que se nos decía entonces entre estructuralismo y marxismo existía en algunos ortodoxos, toda vez que no pocos objetos eran de interés a ambos y sus enfoques, complementarios en alguna parte. El encuentro fue fructífero porque permitió una proliferación del discurso, como fenómeno social, político y comunicativo fuera del ámbito de las ciencias del lenguaje para convertirse en una categoría en la comprensión de otro tipo de hechos, situaciones y contextos. A esta perspectiva crítica hay que sumar todas las intersecciones posibles con los estudios culturales que, al indagar por los modos en que los sujetos confieren sentido a su acción o interpretan un hecho, apelan con mucha frecuencia a la categoría de discurso, aun cuando en la mayoría de los casos no realicen formalmente análisis de discursos.

Así la imagen teórica del discurso parece ser la de *El jardín de los senderos que se bifurcan*. Como en relato de Borges, no parece encontrarse una frontera, y en cambio aparecen, se reproducen o reinterpretan modelos, tendencias, tradiciones, que se rehúsan a cualquier limitación o enclaustramiento. Además, los tratamientos son igualmente diversos: hay quienes solamente hacen una mención al concepto, mientras que para otros es el centro de un estudio más profundo.

4. El repaso institucional y curricular

4.1 La comunicación y los estudios sobre el lenguaje en México

Para José Pascual Buxó (2000: 933-940) el antecedente más directo de los estudios sobre discurso en México, es el texto de Paz Claude Lévi-Strauss o *el nuevo festín de Esopo*, publicado en 1967. En los inicios de los años setenta, algunos investigadores empezaron a elaborar estudios basados en la teoría estructuralista. Destacan los de la UNAM, quienes fueron criticados fuertemente por los miembros de la escuela idealista-histórica de El Colegio de México, encabezada en aquel entonces por Antonio Alatorre. Para éste, los estudiosos del estructuralismo hablaban una *jerga incomprensible* y en busca de la objetividad analítica en sus investigaciones, perdían de vista el goce estético de la obra literaria que analizaban.

De cualquier manera, los estructuralistas siguieron adelante. Antonio Millán Orozco, del Centro de Lingüística Hispánica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM publicó las primeras reseñas sobre los formalistas rusos y checos y la escuela francesa, dando a co-

nocer las teorías de Jakobson, Barthes, Eco y Lévi-Strauss. Por su parte, Renato Prada Oropeza, de la Universidad Veracruzana, expuso el pensamiento de Greimas en su revista *Semiosis*, mientras que Adrián Gimete Welsh, en la Universidad de Puebla y Gilberto Jiménez, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, adaptaron los estudios semióticos al análisis del discurso político. Tatiana Bubnova, del Seminario de Poética de la UNAM, aplica las teorías de Bajtin al estudio de la literatura en lengua española y Helena Beristáin compila el primer *Diccionario de Retórica* con acepciones tomadas desde la perspectiva de diferentes disciplinas.

Los estudios de corte estructuralista fueron adquiriendo prestigio durante los setenta, de tal forma que ya al inicio de la década de los ochenta, muy pocos críticos se atrevieron a cuestionar las nuevas tendencias en la investigación. De los teóricos europeos, los mexicanos recibieron diversas influencias. Roman Jakobson aportó la teoría lingüística de la literatura, la cual estrecha la relación entre la lingüística y la poética; Emile Benveniste enseñó la utilización de varios sistemas de signos, de tal forma que la lengua funciona como sistema interpretado y como sistema interpretante; Greimas, de la Escuela de París, logró proyectar la teoría semiótica a diversos campos distintos al de la literatura, como el mítico, el jurídico, el lúdico, el pasional. Lévi-Strauss incorporó el rigor conceptual al análisis, Bajtin la polifonía y Lotman, del Grupo de Tartu, la semiótica de la cultura y las ideologías.

A pesar de los peligros que puede ofrecer la realización de un análisis estructuralista, como la producción de un discurso mimético, una descripción superficial, el conteo mecánico de figuras retóricas o bien, la producción de un simulacro de análisis textual, el estructuralismo se ha convertido en una teoría imprescindible no sólo para el análisis del discurso literario, sino también para el campo de la semiótica y de las ciencias de la Comunicación.

En los años ochenta se inició la internacionalización de los estudios literarios en México gracias a Coloquios de Poética y Semiología organizadas por el Seminario de Poética de la UNAM, mismas que contaron con la asistencia de importantes investigadores como los hermanos Martinet, Segre, Van Dijk y Haroldo de Campos. En 1985, durante el Primer Congreso Latinoamericano de Semiótica se acuerda crear la Federación Latinoamericana de Semiótica, cuyos miembros fundadores fueron México, Brasil, Perú y Argentina.

Actualmente, la semiótica ha recobrado su condición de ciencia general de los signos y los estudios de este tipo siguen aumentando progresivamente en el nuevo siglo. Poco a poco, todas las instituciones de investigación, incluyendo El Colegio de México, se han integrado al estudio de las ciencias del lenguaje desde la perspectiva estructuralista. Sin embargo, sigue siendo la UNAM, la que realiza la mayoría de los estudios, gracias a su apertura a nuevas formas de análisis.

4.2 La enseñanza de la semiótica, el discurso y las ciencias del lenguaje en las escuelas de comunicación

En los años ochenta, el número 22 de la revista *Diálogos* de FELAFACS estuvo dedicado al estudio de la enseñanza de la semiótica en varios países. En México, el artículo fue hecho por un lingüista que hoy trabaja en la UAM-Iztapalapa, Adrián Gimete Welsh (1988), quien señala cómo la semiótica era entonces un *proyecto* subordinado a la visión instrumental que ha sido la dominante en la enseñanza de la comunicación. Las dos orientaciones básicas que se conocen en la enseñanza de la semiótica y la semiología han sido la saussuriana y la tradición francófona, y en segundo plano la europea y la norteamericana. Esto es muy impreciso como el mismo Gimete apunta, ya que en muchas de las manifestaciones de la semiótica se dan fenómenos de entremezclamiento entre una y otra orientación; además el grado de evolución de la materia, la nueva infraestructura tecnológica hace posible la formación de planes de estudios, manuales más complejos que recuperen propuestas más integradas y útiles para los distintos objetivos de las ciencias de la Comunicación. Gimete denunciaba a finales de los ochenta, que se enseñaba una semiótica de los sesenta (¿podemos decir que eso sigue sucediendo hoy día?); esto es, una semiótica cuyo cometido principal es describir los sistemas de mensajes que producen y transmiten los medios, una *semiótica mediológica*.

La inserción de materias afines a los ED y AD ha sido paulatina. En los ochenta no todas las universidades llevaban la materia. Hoy día, al prescindir de un sistema de información sobre los currículos de las escuelas de comunicación, no tenemos forma de hacer aseveraciones a nivel nacional, y tenemos que proceder casuísticamente o por proporciones representativas. Al parecer, el estatuto de la semiótica variaba de universidad a universidad, e incluso entre planes de

3 En 1983 la célebre Fátima Fernández (citada por Gimete Welsh, 1988) decía algo muy interesante: Es altamente probable que de aquí en adelante las escuelas que circunscriben su currículo a los medios de difusión, sean rebasadas por la historia inmediata y formen egresados sin empleo, no así aquellas que tienden puentes interdisciplinarios con otras facultades o universidades.

licenciatura o posgrado. Desde los ochenta, existe en la Autónoma de Puebla (BUAP) la maestría en semiótica íntimamente vinculada con la lingüística. Los usos de los nombres darían para otro estudio, así mismo un rastreo sobre semiótica la puede ubicar lo mismo en planes para diseño gráfico que para la lingüística aplicada a la enseñanza de los idiomas.

De los seminarios de investigación existen el Seminario de Práctica de la UNAM (fundado por José Pascual Buxo), que ha editado varios números de la colección Acta Poética; el seminario de Semiótica del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de la Universidad Veracruzana, que edita la revista *Semiosis*, fundada y dirigida por Renato Prada; el Centro de Investigación y Docencia en Ciencias del Lenguaje, que tiene como antecedente inmediato la maestría en Ciencias del Lenguaje, fundada en 1982 por Adrián Gimete Welsh y cuyo órgano de difusión es la revista *Morphé*. A raíz del simposio sobre *Teoría y análisis del discurso en la reflexión contemporánea* celebrada en 1983, la Unidad de los Ciclos Profesional y de Posgrado del CCH de la UNAM, inició la revista *Discurso, cuadernos de teoría y análisis* que luego cambió en su segunda época (a partir del otoño de 1992) por *Discurso. Teoría y análisis*. La finalidad en un principio fue crear las condiciones para una maestría en teoría del discurso, promovida en la línea de la obra de Giménez.

Un examen muy rápido al contenido de estas publicaciones nos indica que los estudios se encuentran orientados hacia la semiótica de corte estructuralista, funcionalista y formalista, puesto que los autores que con frecuencia se citan son Saussure, Jakobson, Bjelinslev, Benveniste, Barthes, Eco, Greimas, Ducrot, etc. La línea pierciana o filosófica no está ausente, pero no tiene la misma preponderancia.

Gimete (1988: 5 y ss.) analiza en el artículo que comentamos dos instituciones: la UNAM y la UAM-X. Por cuestiones de espacio sólo comentamos el primer caso: en la UNAM, la orientación giraba en torno al AD a partir de lecturas de Foucault, Hjemslev, Guiraud y Gilberto Giménez. En los seminarios de especialización se deja sentir el enfoque de AD en donde se incluye la escuela inglesa (Fowler, Hodge, Kres y Trew) y francesa (Reboul, Pecheux, Mainqueneau, Courtine, Dubois, Benveniste, *et al*). Prevalcían entonces dos tendencias en la UNAM, la de los analistas del discurso inscritos en la perspectiva estructuralista y algunos que incorporan categorías provenientes del marxismo; y por otra parte los semióticos greimasianos del grupo de París.

Hoy día varias revistas especializadas comprueban ese proceso de apertura y difusión del que gozan los estudios sobre el discurso y que muestran el impresionante abanico de análisis existentes. Circulan un mayor número de manuales de AD, hay organizaciones y congresos tanto de la Asociación Latinoamericana sobre Estudios del Discurso (ALED) o bien las asociaciones internacionales de Semiótica y Semiótica Visual (AISV). La ALED y la AISV celebraron en 2003 sendos encuentros internacionales en México. Otro tanto sucede con las revistas, que con mayor o menor regularidad circulan en el mercado hispano parlante: algunas de las revistas más importantes son *Discurso. Teoría y Análisis* (CCH/UNAM, México), *Acciones textuales* (UAM Iztapalapa), *Versión* (UAM Xochimilco), *Semiosis* (Universidad Veracruzana, Xalapa), *Escritos* (BUAP), *Morphé* (UAP) y la revista iberoamericana tal vez más difundida que es *Discurso y Sociedad* (Gedisa, España). Ninguna de éstas ha tenido como centro de salida un departamento de comunicación, aun cuando en todas ellas existen artículos y trabajos que son muy pertinentes y de claridad para la comunicología.

En la reciente sistematización de Raúl Fuentes Navarro encontramos otras revistas⁴ que se han abierto al ED y AD, como son *Versión, estudios de comunicación política* (UAM-X), *Cuadernos del TICOM* (UAM-X), *Estudio sobre las culturales contemporáneas* (U. de Colima), *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales* (UNAM) por mencionar algunas que avalan el reconocimiento, uso y legitimación que tienen los ED y AD dentro del campo académico que explica este trabajo.

5. Colofón

Con esta mirada hemos querido mostrar una visión de un área de trabajo que ha estado presente en los 25 años de la AMIC; varios de sus miembros han dedicado una parte importante para reflexionar sobre los fenómenos discursivos en distintos ámbitos (principalmente mediáticos, con una perspectiva socio-política). Este tipo de sistematizaciones y reflexiones nos parecen importantes en un campo que intenta consolidarse; la AMIC en ese sentido ha debatido la problemática de la autonomía del campo científico de la comunicación, ha reconocido sus deudas teórico-metodológicas y sus naturales cruces con las ciencias sociales y de la cultura, que en este trabajo hemos explicitado y articulado como una forma de reconocer este camino institucional de la AMIC, en la que celebramos sus primeros 25 años.

⁴ Dentro de las revistas especializadas que hemos citado, solamente aparece referida en la base de datos de Raúl Fuentes Navarro, *Discurso, teoría y análisis*. Esta base de datos puede verse en <http://docu.gdl.iteso.mx/ccdoc> En la ponencia que he presentado en el encuentro AMIC XXV, realizó un análisis de esta base.

En concordancia con el objetivo del Encuentro hemos querido proponer en este artículo una revisión de algunas rutas, líneas, orientaciones y teorías en la convergencia de una *historia (im)posible* sobre los ED y AD en comunicación, pero identificable en algunos de sus núcleos y nudos de condensación. Creemos que esta revisión puede ayudar a reconocer los aprendizajes acumulados, a evaluar el grado de madurez que ha alcanzado la comunidad científica de la comunicación, y puede, además, como toda revisión, ser un auxiliar en la formación de investigadores en esta línea y en la promoción más sistemática, rigurosa del uso de estas herramientas conceptuales y prácticas de investigación.

Bibliografía

• Abril, Gonzalo, "Análisis semiótico del discurso", en Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez *Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis-Sicología, Madrid, pp. 427-463, 1995.

• *Teoría General de la Información. Datos, relatos y ritos*, Madrid, Cátedra (Col. Signo e imagen /Manuales núm. 44), 1997.

• Buxo, José Pascual, "Una ojeada a los estudios semióticos en México", en *Ensayos semióticos. Dominios, modelos y miradas desde el cruce de la naturaleza y la cultura*, Adrian Gimata-Welsh (compilador), México, Universidad Autónoma de Puebla, Asociación Mexicana de Estudios Semióticos, Porrúa, pp. 933-940, 2000.

• Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel, Barcelona, 1999.

• Galindo, Jesús, *Apuntes de historia de una Comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria*, disponible en <http://www.geocities.com/arewara/galindo1119.htm>, 2003.

• Gimata Welsh, Adrian, "Semiótica y comunicación social en América Latina. El caso de México" en *Diálogos de la Comunicación*, México, FELFACS. También disponible en <http://www.felfacs.org/dialogos/pdf22/dialogos22.asp>, 1988.

• Haidar, Julieta, "Análisis del discurso", en Galindo, Jesús (coordinador), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, CONACULTA-Addison Wesley Logman, México, pp.117-164, 1998.

• "El poder y la magia de la palabra. El campo del análisis del discurso", en Del Río, Lugo, Norma (coordinadora) *La producción textual del discurso científico*, México, UAM-X, pp. 33-66, 2000.

• "La argumentación: problemáticas, modelos operativos" en Del Río, Norma (coordinadora) *op cit* 67-98, 2000 b.

• Jitrik, Noe (compilador). *Irrupción del discurso. Discurso e interdisciplina*, UNAM, México (Serie Discurso y Sociedad núm. 2), 1990.

• (compilador) *Las variables y el continuo. El discurso político en México*, UNAM, México (Serie Discurso y sociedad núm. 3), 1993.

• Lozano, Jorge, Cristina Peña-Marín y Gonzalo Abril. *El análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*, Cátedra. Madrid, 1997.

• Maingueneau, Dominique, *Introducción a los métodos de análisis del discurso, problemas y perspectivas*, Hachette, Buenos Aires, 1976.

• *Términos claves del análisis del discurso*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1996.

• Pascual Buxó, José, "Una ojeada a los estudios semióticos en México" en Gimata Welsh, Adrián (compilación) *Ensayos semióticos. Dominios, modelos y miradas desde el cruce de la naturaleza y la cultura*. BUAP/ Asociación Mexicana de Estudios Semióticos/ M.A. Porrúa, México, 2000.